

4.1: Introducción

Es esencial que los Educadores de la Primera Infancia sean capaces de distinguir el desarrollo típico del desarrollo atípico. En el desarrollo típico, hay ciertas expectativas de comportamiento y marcadores del desarrollo que los niños deben dominar dentro de cierto rango de edad. Cualquier comportamiento y desarrollo que esté fuera de las normas estándar se consideraría como atípico. Como proveedores de cuidados para la primera infancia, ¿cómo podemos saber si el desarrollo de un niño lleva un ritmo normal, superior o inferior? ¿Cómo podemos asegurarnos de que estamos brindando un espacio de aprendizaje óptimo para cada niño? Como maestros que hacemos uso de la enseñanza intencional, nuestro objetivo es adaptarnos a toda la variedad de niveles de destreza y a las diversas necesidades de los niños en nuestras aulas. Además, debemos proporcionar un ambiente seguro, que fomente el desarrollo, sea culturalmente respetuoso y que promueva la inclusión para que todos los niños crezcan sanamente. En este capítulo examinaremos el objetivo, el proceso y la práctica del monitoreo, la revisión y la evaluación de los niños pequeños. Para apoyar de forma eficiente a los niños y a las familias a nuestro cuidado, debemos ser capaces de identificar las capacidades y fortalezas de un niño desde el principio, además de reconocer cualquier retraso en el desarrollo o cualquier área de desarrollo que requiera apoyo adicional. También debemos estar informados de los recursos y servicios que están disponibles para brindar apoyo a los niños y las familias.



Figura 4.1: Construyendo bloques ^[34]

This page titled [4.1: Introducción](#) is shared under a [CC BY](#) license and was authored, remixed, and/or curated by [Gina Peterson and Emily Elam](#).